

VIAJES METAFÍSICOS

OLIMPIA

Por Juan Carlos García

Ya caía la tarde cuando el transbordador nos había transportado a través del golfo griego de Patras hasta su antigua ciudad, ya en pleno Peloponeso. Atrás habíamos dejado la ciudad de Lepanto (Nafpaktos), famosa por su batalla (1571) y por haber peleado en ella Miguel de Cervantes, y haber perdido el brazo izquierdo.

El sol ya casi se zambullía en las tranquilas aguas del mar Jónico. Decenas de gaviotas nos habían acompañado durante toda la travesía marina. Hasta aquí había llegado Edouard Schuré, a finales del siglo pasado, proveniente de la isla de Corfú y con el objetivo de llegar en tren hasta Atenas. A la salida del puerto todavía se pueden ver los viejos rieles del tren serpentear a través

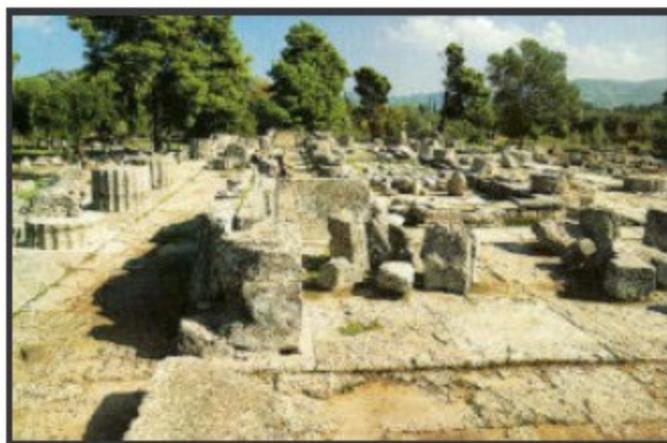
de las modernas calles de la ciudad a la vez que parece querer competir con las espaciosas autopistas que llevan a Atenas.

Antes de proseguir hasta Olimpia nos detuvimos en la hermosa catedral neobizantina del Apóstol Andrés, donde se haya el cráneo de este santo y también la cruz donde murió; aunque esta última más bien tiene la forma de una equis. Esta ciudad que lo viera morir ahora se acoge bajo su patronato. Por mucho tiempo las reliquias del santo estuvieron en el Vaticano, pero en 1964, el Papa Pablo VI, las devolvió a la esta catedral donde están expuestas a los ojos de todo peregrino. También nos llamó mucho la atención la inmensa lámpara (araña) de madera de forma esférica que ilumina prácticamente toda la catedral.



HERMES CON DIONISIO NIÑO
Praxíteles

Llegamos a Olimpia de noche y muy cansados. Temprano, a la mañana siguiente, ya estábamos en pie y listos



TEMPLO DE ZEUS

para seguir nuestro viaje por la Grecia antigua. Pronto llegamos al santuario olímpico. Sanasis, nuestro guía griego, nos introdujo en el museo para algunas explicaciones, y allí vimos, entre varias cosas interesantes, la famosa estatua de *Hermes con Dionisio niño* de Praxíteles¹. El santuario se halla en la ladera suroriental de la frondosa colina de Cronion, en la confluencia del caudaloso río Alfeo con su afluente Cladeo. Esta región ha sido habitada desde el 2800 a.C. y se construyó su templo más importante —el de Zeus—, alrededor del 470 a.C., obra del arquitecto Libón de Elis. Este templo es períptero y se considera la expresión más perfecta de toda la arquitectura dórica. Los frontones representaban, al Este, la carrera de ca-

rrros de *Enomao* y *Pélope*, y al Oeste, la lucha entre los *Centauros* y los *Lapitas*. Las doce metopas del templo representaban los doce trabajos de Hércules. En el fondo de la cella se levantó una estatua crisoelefantina de Zeus, considerada una de las siete maravillas del mundo antiguo. Las demás eran, la *pirámide de Keops* en el Cairo, el *templo de Artemisa* en Éfeso, los *jardines colgantes* de Babilonia, el *Faro de Alejandría* en la isla de Faros, la *tumba de Mausolo* en Haliacarnaso y el *coloso de Rodas* en la entrada de su puerto. La estatua de Zeus en cuestión fue fabricada por Fidias, el mismo que hizo la Atenea Partenos del Partenón. Es su

de Rodas en la entrada de su puerto. La estatua de Zeus en cuestión fue fabricada por Fidias, el mismo que hizo la Atenea Partenos del Partenón. Es su



ESTATUA CRISOELEFANTINA DE ZEUS

1. Praxíteles nació en Grecia en el 400 a.C. Muchos le consideran el mejor escultor después de Fidias. Hizo gran cantidad de esculturas siempre representando la suavidad de las líneas tanto en mujeres como en hombres. Desencarnó en el 330 a.C.

obra maestra, y se supone que fue finalizada a más tardar en el 410 a.C. Zeus se halla sentado en su trono (el universo), sosteniendo en su mano derecha una Nike de oro y marfil mirando hacia él (Él es la Victoria) y en la izquierda un cetro con un águila en su extremo superior (el poder y el reinado del Espíritu). La parte superior de su cuerpo está desnuda y la inferior velada con un paño. Esto viene a simbolizar que en los planos superiores se manifiesta sin velos y en los inferiores veladamente. Las partes desnudas de su cuerpo eran hechas de marfil y la ropa, la barba y los cabellos de oro. En la cabeza tenía una corona de olivo hecha de plata, simbolizando la victoria. Todo el conjunto tenía una altura de más de doce me-

tros. Para que Fidias pudiera construir con toda comodidad su estatua se le fabricó un taller con las mismas dimensiones que la estatua ocuparía en el interior del templo. Visitamos este taller donde se encontraron numerosos utensilios como varias joyas de vidrio, un molde de arcilla que usó para hacer el manto de la estatua, residuos de material utilizado como marfil y algunos metales, etc.; todo ello conservado y expuesto en el museo. Hasta inclusive se ha encontrado una cerámica llamada *oinochóe* con la firma de Fidias. La es-

tatua fue transportada a Constantinopla en el 395 d.C. y parece que fue fundida en el incendio del 475 d.C.

Al Este del templo se encuentra el famoso estadio olímpico datado en el siglo V a.C. Tiene una longitud de 212,54 metros, una anchura de 28,50 metros y una capacidad para 45.000 espectadores. La llama olímpica, la cual era mantenida siempre encendida, era



ESTADIO OLÍMPICO

traída desde el ámbito del templo hasta un altar en este mismo estadio mientras los juegos se desarrollaban. Aquí Apolo venció en carrera al mismísimo Hermes.

Al salir del estadio se pasa nuevamente por el templo de Zeus, aún hoy día elegantemente rodeado por olivos y cipreses. El templo etérico del Señor Zeus se encuentra sobre Nueva Zelanda, pero no cabe duda que una radiación Suya debe hallarse también en este lugar. Agradecemos a Dios por haber estado aquí. ☺